

CUADERNOS DE EDUCACION POPULAR
SEGUNDA SERIE:
PARA LUCHAR POR EL SOCIALISMO

**ALIANZAS
Y
FRENTE POLITICO**

MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE



quimantu

ESQUEMA

INTRODUCCION

La necesidad de concentrar las fuerzas del pueblo contra un enemigo muy poderoso.

I. LAS ALIANZAS

1. La alianza: una unidad contradictoria.

La diferencia entre alianza y fusión. La existencia de intereses comunes junto a intereses contradictorios entre las fuerzas aliadas. La unión y la lucha dentro de la alianza.

2. Alianzas estratégicas y alianzas tácticas.

Los distintos objetivos que se plantea el proletariado determinan distintos tipos de alianza:

- a) alianzas estratégicas finales,
- b) alianzas estratégicas parciales,
- c) alianzas tácticas.

3. Política de alianzas.

La necesidad de aclarar a la clase obrera las contradicciones que existen dentro de la alianza. La subordinación de la alianza a los objetivos estratégicos del proletariado. El desarrollo de la conciencia de las masas junto al cumplimiento de los acuerdos y programas con los aliados.

II. EL FRENTE POLITICO

1. El frente político: una forma de alianza.

Las distintas formas políticas que toman las alianzas: pacto político y frente político.

2. El principio de unión y de lucha en el frente.

Necesidad de que el proletariado mantenga la unidad del frente para realizar los intereses comunes con las fuerzas aliadas, y de que luche a la vez por hacer triunfar sus posiciones de clase. Dos desviaciones de esta política: oportunismo de derecha y oportunismo de izquierda.

3. Dirección política proletaria del frente.

Fuerza principal y fuerza dirigente dentro del frente. Condiciones de la dirección política del frente. Importancia de la independencia política del proletariado dentro del frente.

4. La Unidad Popular: frente pluriclasista.

La constitución de la U.P. como un frente amplio, pluriclasista. La definición de los enemigos principales y de las fuerzas que componen el frente.

5. El carácter de clase del frente de la Unidad Popular y su dirección política.

El proletariado como la fuerza principal del frente y sus partidos como los responsables principales de su conducción política. Las condiciones que definen una política proletaria.

III. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO Y LOS METODOS PARA RESOLVERLAS

1. Las contradicciones en el seno del pueblo.

Las contradicciones al interior de cada una de las fuerzas sociales que componen el pueblo y las contradicciones entre estas fuerzas mismas. Necesidad

de reconocer su existencia y de resolverlas correctamente.

2. Métodos correctos para resolver las contradicciones en el seno del pueblo.

La diferencia que existe entre las contradicciones en el seno del pueblo y las contradicciones entre el pueblo y sus enemigos. Por qué deben usarse y cuáles son los métodos correctos para resolver las contradicciones en el seno del pueblo.

RESUMEN CUESTIONARIO BIBLIOGRAFIA



INTRODUCCION

La clase obrera es la única clase "revolucionaria hasta el fin" como decía Lenin, ya que es la única que está totalmente interesada en la destrucción definitiva de la propiedad privada de los medios de producción, origen de su esclavitud. Sin embargo, por lo general esta clase no puede derrotar a los capitalistas por sí sola sin contar con otros sectores de la población.

¿A qué se debe que la clase obrera, que es numéricamente mucho más grande que la minoría explotadora, no pueda vencer a sus enemigos por sí sola?

Ello se debe en gran medida a que el enemigo es muy poderoso. No sólo es dueño de los medios de producción, lo que le da un gran poder económico, sino que, justamente gracias a este poder económico, logra controlar los medios de comunicación de masas: prensa, radio, televisión, los contenidos de los programas educacionales, etc.; es decir, logra imponer sus ideas, su "mentalidad", a la mayoría

del pueblo. Además, gracias a este poder económico utiliza el aparato de Estado, ejerciendo desde allí su dominio sobre los sectores explotados en forma permanente, a través de las leyes, la justicia, los aparatos administrativos y represivos.

Y además de todo este poder ya señalado, cuenta con el apoyo del imperialismo. Este, a través de la agresión directa o el boicot económico, colabora con los capitalistas nacionales para hacer fracasar los movimientos revolucionarios allí donde se inician.

El proletariado debe enfrentarse, por tanto, a un grupo minoritario pero muy poderoso. De ahí la necesidad de **concentrar el máximo de fuerzas populares** para ir atacándolo y preparando su derrota definitiva; de ahí la necesidad de **"aliarse" con otros sectores y grupos de la población.**

Es muy importante recordar aquí lo que decía Lenin respecto de las alianzas:

"No se puede triunfar sobre un adversario más poderoso sino mediante una extrema tensión de fuerzas y con la condición expresa de utilizar de la manera más minuciosa, más atenta, más circunspecta, más inteligente posible, la menor fisura entre los enemigos, las menores oposiciones de intereses entre las burguesías de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de cada país, tanto como la menor posibilidad de asegurarse un aliado numéricamente fuerte, aunque éste sea un aliado temporal, vacilante, condicional, poco sólido y se-

guro... Quien no ha comprendido esta verdad no ha comprendido nada del marxismo, ni, en general, del socialismo científico contemporáneo. Quien no ha probado prácticamente, durante un período bastante largo y en situaciones políticas muy variadas, que sabe aplicar esta verdad en los hechos, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de la explotación a toda la humanidad laboriosa. Y lo que se acaba de decir es válido tanto para la etapa que precede como para la que sigue a la conquista del poder político por el proletariado."¹

Veamos cómo se han aplicado estos principios en el caso de la revolución vietnamita:

"En todas las fases de la revolución nacional democrática, apoyándose en una sólida alianza obrero-campesina, nuestro partido logró aglutinar a las capas populares patrióticas y progresistas, unir las nacionalidades, las religiones y todas las fuerzas que pudieran ser unidas; se ganó a las fuerzas que tenían contradicciones con el enemigo común de la nación y se creó así un amplio **frente nacional unido**; neutralizó a todas aquellas fuerzas que podían ser neutralizadas y dirigió la punta de lanza de la revolución contra los imperialistas agresores y sus lacayos. El triunfo de la revolución no puede desligarse de la correcta

¹La Enfermedad Infantil del Comunismo: el Izquierdismo, en **Obras Completas**, Tomo XXXI, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970.

política de frente nacional unido de nuestro partido."²

Podemos concluir, entonces, que el proletariado necesita establecer alianzas con otras clases y grupos sociales. Ello le permite reunir fuerzas para avanzar en el camino que lo conduce a la conquista del poder político.

²Le Duan: **La Revolución Vietnamita**, págs. 31-32, Serie Camino de Victoria, Ed. Austral, 1971.



I. LAS ALIANZAS

1. La alianza: una unidad contradictoria.

En primer lugar debemos distinguir entre **alianza** y **fusión**.

La **fusión** de dos fuerzas políticas significa construir una nueva unidad en la que ambos grupos desaparecen como tales, pierden su independencia y pasan a formar parte de un todo único.

Una fusión sólo es posible cuando han desaparecido las contradicciones que oponían entre sí a dichas fuerzas políticas.

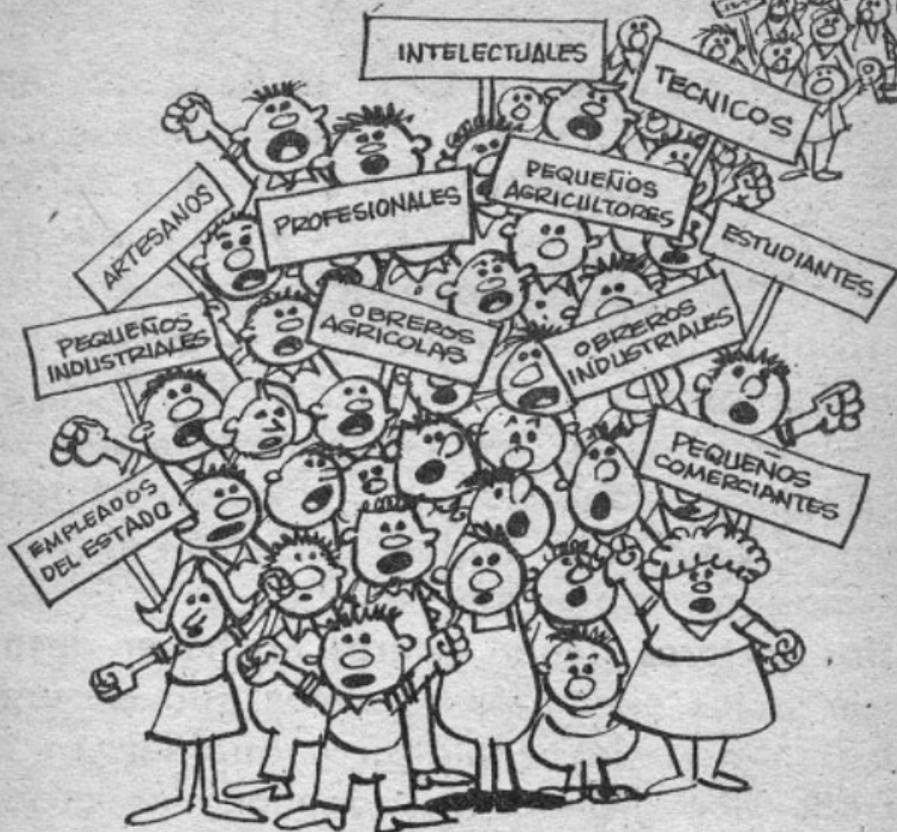
La **alianza** es la unión temporal³ que se establece entre distintos grupos o clases sociales para llevar a cabo una lucha por intereses comunes.

Pero, como se trata de la unión de grupos o clases sociales diferentes, al mismo tiempo que existe una **unidad** para luchar por los intereses comunes de ese momento, existen **contradicciones** entre ellas. Llegado un determina-

³Ella puede ser a corto, mediano o largo plazo.

PUEBLO Y ENEMIGOS DEL PUEBLO

(PROGRAMA DE LA UNIDAD POPULAR EN CHILE)



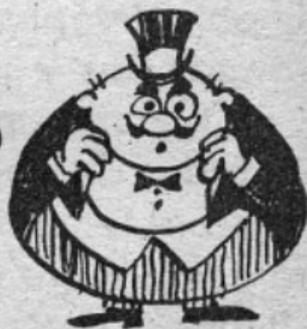
PUEBLO



LATIFUNDISTAS



MONOPOLISTAS



IMPERIALISTAS

ENEMIGOS DEL PUEBLO

do momento, estas contradicciones se superarán, produciéndose la fusión, o se agudizarán, produciéndose la separación o ruptura de la alianza.

Por ejemplo, la U. P. sostiene que en el período que estamos viviendo se debe establecer una alianza entre el proletariado del campo y la ciudad y otras clases y grupos sociales constituidos por: la pequeña burguesía urbana y rural (artesanos, pequeños comerciantes, pequeños productores agrícolas), los técnicos y profesionales, los empleados del Estado y los capitalistas pequeños y medianos, tanto del campo como de la ciudad, que están dispuestos a colaborar con el programa de la U. P.⁴ Todos estos sectores tienen interés en hacer desaparecer a los enemigos comunes que de una u otra manera los explotan e impiden su desarrollo: los grandes monopolios, los grandes terratenientes y el imperialismo. Existe, por lo tanto, un interés inmediato que los **une**, pero existen intereses a largo plazo que los **separan**. Así, por ejemplo, en un extremo los capitalistas medianos y pequeños quieren liberarse de los monopolios para poder tener mejores posibilidades de desarrollo capitalista, lo que significa mantener la explotación de los trabajadores. En el otro extremo, la clase obrera quiere llegar a suprimir toda explotación y, por consiguiente, terminar con la propiedad privada capitalista de los medios de producción.

⁴Ver CEP N.º 4, **Lucha de Clases**, Vol. II, Tercera Parte: Las clases sociales en Chile, págs. 21-50.



Sin embargo, la alianza se da entre estos sectores en tanto los intereses que los unen son **más fuertes** que aquellos que los separan.

Este es el ejemplo más extremo en que puede darse una alianza: intereses a corto plazo comunes con intereses a largo plazo antagónicos.

Antes de establecer este tipo de alianzas es necesario hacer un análisis de sus ventajas y desventajas. Hay que considerar cuáles son los inconvenientes políticos a largo plazo que serían la contrapartida de las ganancias inmediatas.

Si la burguesía ha colaborado con gobiernos populares, como la historia de las revoluciones lo demuestra, no se debe a que haya querido suicidarse políticamente. Por el contrario, ha pensado que su colaboración y apoyo a esos gobiernos populares le permitiría sobrevivir en un primer momento y algún día poder volcar el carro para su lado.

La alianza de clases con intereses antagónicos a largo plazo implica, por lo tanto, de parte de ambas clases **aceptar un desafío**. Cada una de las clases acepta este desafío pensando que ella va a triunfar. Cada una de estas clases utilizará la unidad actual para preparar la lucha futura. **Toda alianza implica entonces unidad y lucha.**

Pero existen otras formas de alianza en que las contradicciones son mucho menores. Por ejemplo, la alianza entre los partidos proletarios de la U. P. Aquí se trata de partidos que luchan por los mismos intereses de clase:

los intereses de la clase obrera, pero que por una serie de razones históricas se formaron como partidos paralelos. Entre ellos las contradicciones no son, por lo tanto, de tipo antagónico como en el caso anterior, pero existen, y es por ello que estos partidos no se fusionan.

Resumiendo brevemente, podemos decir que **la alianza es una unidad contradictoria** entre grupos o clases sociales diferentes.

2. Alianzas estratégicas y alianzas tácticas.

La lucha de la clase obrera por destruir la explotación es un largo proceso que avanza en forma ininterrumpida al socialismo a través de diversos combates. En cada uno de éstos, el proletariado busca unir a la mayor cantidad de fuerzas para ir destruyendo los enemigos principales de cada momento e ir creando así las condiciones que permitan el avance del proceso revolucionario.

Por ejemplo, los partidos de la clase obrera en Chile se han propuesto un primer combate que consiste en derrotar al imperialismo, a los latifundistas y a la burguesía monopólica. La derrota de estos enemigos significa el quiebre de la espina dorsal del sistema capitalista en el plano nacional, y como no es posible en Chile el desarrollo de un sistema capitalista no monopólico, la única salida posible es el socialismo. Este **objetivo estratégico parcial**, que se va cumpliendo a través de diferentes pasos u **objetivos tácticos**, permite avanzar

al socialismo, que es el **objetivo estratégico final**.⁵

Estos objetivos son el resultado de un análisis profundo de la realidad y de la correlación de fuerzas del momento, tanto nacional como internacional, y ellos definen el tipo de alianzas que el proletariado establece con otras fuerzas políticas para llevarlos a cabo.

a) Alianzas estratégicas finales:

Ellas se dan entre clases, grupos o partidos que tienen un objetivo estratégico común. La principal alianza estratégica final en Chile para avanzar hacia el socialismo es aquella que se da entre el proletariado de la ciudad y del campo y el campesinado, entendiendo por éste a los diversos sectores de pequeños productores agrícolas.

b) Alianzas estratégicas parciales:

Ellas se dan cuando clases, grupos o partidos se proponen un objetivo estratégico parcial común. Por ejemplo, la alianza que puede darse entre el proletariado y sectores de la burguesía mediana y pequeña.⁶

c) Alianzas tácticas:

Son aquellos acuerdos para realizar ac-

⁵Ver CEP N.º 11: **Estrategia y Táctica**, págs. 24-34.

⁶En Chile estos sectores de la burguesía están representados por la AMPICH (Asociación de Medianos y Pequeños Industriales de Chile), que apoya el Programa de la U.P.

COINCIDIMOS EN LA LUCHA CONTRA LOS INTERESES MONOPOLICOS

"Esta es la lucha contra los intereses donde consolidando el programa los intereses media-

daron en sus intervenciones que sus intereses no son los mismos que el de las empresas monopolistas y manifestando que son totalmente antagónicos.

y alrededor del 95 de t
avisaje comercial"

"Lo que la Sociedad Fomento Fabril se encarga de no agregar a las cifras anteriores, es el

que dentro de esas empresas el 56 % de los es decir en más de la mitad total, los 10 accionistas mayores reúnen entre el 100% del patrimonio de las empresas correspon-

"No se trata de ganarse la libertad de un sector tan como el que ustedes sino que hay un profundo que concreto de la

EL GOBIERNO BENEFICIA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES

presentante de la AMPICH integrará el Consejo Nacional de Desarrollo. Renato Onetto nuevo presidente de la institución señaló como muy positivos los resultados de la entrevista ya que en ella se discutió y tomaron acuerdos para el desarrollo de un programa de participación más activa de este importante sector los planes de aumento de producción que pr...

LLAMADO A LAS BASES HACE AMPICH:

Pequeños industriales y Gobierno Popular ponen término a explotación monopólica

Una declaración pública dirigida al sector de la Mediana y Pequeña Industria, entregó ayer la AMPICH, luego de analizar la situación de ese gremio en el Séptimo Congreso realizado por esa institución, en Concepción. En el caso los dirigentes de Pequeños Industriales dicen:

jugosos dividendos, los grandes industriales proveedores, como, asimismo, los grandes comerciantes e industriales compradores. Esta situación, nos ha impedido un razonable desarrollo modernizar y

tros problemas; queremos un cuerpo activo y no un espectador en el acontecimiento. Deseamos participar en la planificación del desarrollo nacional, pues creemos que

Gobierno entregó para su discusión. Estatuto de Garantías Para Pequeña Industria

Somos uno de los más importantes sectores económicos del país, el 6,7 por ciento del producto nacional bruto más de 30.000 unidades de producción.

El Gobierno dio a conocer ayer y entregó a las asociaciones de pequeños industriales comprendidas entre las provincias de

presario o estén instalados en lugares de modificación urbanística o vial (caso en el que se aplicaran las leyes correspondientes).

ciones muy concretas, de carácter táctico, que se establecen entre clases, grupos o partidos que tienen objetivos estratégicos diferentes. Por ejemplo, la alianza que se creó en 1958 para derogar la mal llamada "Ley de Defensa de la Democracia", entre el Partido Socialista, el Partido del Trabajo,⁷ la Falange y el Partido Radical.

La mayor parte de estas alianzas significa contraer algún tipo de **compromiso**, es decir, hacer algún tipo de **concesión** al partido o grupo con el cual se hace la alianza. Un ejemplo típico de alianza con compromiso fue el acuerdo de apoyo demócratacristiano a Allende para su confirmación como Presidente por el Congreso, a cambio del envío al Parlamento de un proyecto sobre garantías constitucionales.

Algunos revolucionarios afirman que **nunca** deben contraerse compromisos. Esto es un error, ya que, tal como la historia lo ha demostrado, los compromisos son a menudo inevitablemente impuestos por las circunstancias a un partido que lucha por el socialismo.⁸

Pero ¿se puede establecer cualquier tipo de alianza táctica o aceptar cualquier tipo de compromiso?

⁷Nombre que tuvo que tomar el Partido Comunista, principal víctima de esta ley.

⁸Engels hacía esta aclaración a los revolucionarios que en 1873 declaraban: "Nada de compromisos".

No, y Lenin fue muy claro en este sentido: "El deber de un partido auténticamente revolucionario no es declarar que es imposible renunciar a todo compromiso, sino saber **a través de todos los compromisos** —cuando son inevitables— permanecer fiel a sus principios, a su clase, a su misión revolucionaria, a su tarea de preparar la revolución y de educar a las masas populares para la victoria en la revolución".⁹

3. Política de alianzas.

Es importante insistir aquí en que las alianzas que establece el proletariado están en relación con la **estrategia y táctica** que éste se ha trazado como resultado del análisis de la realidad propia de su país, de su historia económico-social, de las características de las fuerzas sociales en pugna, de su conducta política, etc.

Una correcta política de alianza debe partir siempre de la **correlación de fuerza real**, pero con la perspectiva de lograr la mejor **correlación de fuerza posible**, favorable al proceso revolucionario.¹⁰ Esto hace necesario rea-

⁹Lenin: **Acerca de los Compromisos**, en **Obras Completas**, tomo XXVI, pág. 390, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970.

¹⁰Ver qué se entiende por "correlación de fuerzas real" y "posible" en el CEP N.º 11: **Estrategia y Táctica**.

4 de marzo

TRIUNFO DE LOS TRABAJADORES

HAY QUE REDEFINIR LA ALIANZA DE CLASES

...da cristiana celebró el

LAS PERSPECTIVAS: AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES

Incluso desde el punto de vista nominal, resulta dilatoria

LA DERECHA ECONOMICA PIDE AGUA: AHORA QUIERE NEGOCIAR

...arios suponía sería una cuantiosa votación opositora el domingo como Vilam...

que había comenzado a agrupar a los empresarios para oponerse a la política económica del Gobierno tendrá que hacer una revisión de sus tácticas... na salido

MANTENERSE A LA OFENSIVA Y DERROTAR AL ENEMIGO

...ral del Partido Socialista por Santiago, Carlos... tud, a pesar de los...

"Sólo la unidad férrea del pueblo detendrá la embestida reaccionaria"

■ LAS ELECCIONES DEL DOMINGO... importantes, pero no decisivas. Ellas... para demostrar que el régimen de la Unidad Popular... al poder con el resultado del 16 por ciento de...

...comparten que por la vía electoral no pueden detener a este Gobierno. Cuanto...

lizar constantemente un **análisis concreto de la situación concreta**, es decir, un estudio de las perspectivas revolucionarias del proletariado en ese momento, del comportamiento político de las otras fuerzas y sus perspectivas. Ello permite determinar con qué fuerzas debe plantearse el combate presente para transformarlo en un avance del movimiento revolucionario.

Por todas estas razones, el tipo de alianzas que se establezcan son **propias de cada país**, dependen de su realidad, de su historia y del momento político en que se encuentra.

Ahora bien, en cuanto a la conducta de los partidos proletarios dentro de la alianza, Lenin planteó que **no deben hacer concesiones de principios ni concesiones teóricas**. Por el contrario, ellos deben hacer ver a la clase obrera la contradicción de intereses que ella tiene con sus aliados. Tampoco pueden hacerse concesiones **en los puntos fundamentales del programa**,¹¹ ya que el cumplimiento de estos puntos es lo único que asegura que el proceso avance hacia la meta que se ha propuesto.

Por lo tanto, desde el punto de vista del proletariado, **toda alianza táctica debe tener presente el objetivo estratégico**: debe acercarse a él y no alejar de él. En otras palabras, toda alianza táctica **debe estar subordinada al objetivo estratégico del proletariado de conquistar el poder político para construir una sociedad socialista**.

¹¹Lenin: **Las Tareas de los Socialdemócratas Rusos**, en **Obras Completas**, tomo II, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1969.

Sin esta condición, la política de alianzas cede paso al oportunismo y retrasa gravemente la lucha del proletariado, porque los intereses de los aliados se ponen por encima de los objetivos propiamente proletarios.

Es importante insistir en el punto: no hacer concesiones de principios o concesiones teóricas. En este sentido, por ejemplo, los partidos proletarios de la U. P. no pueden afirmar que en Chile existirá un tipo de socialismo sin dictadura del proletariado. Nosotros sabemos que cuando se afirma esto se está tratando de tranquilizar a sectores de la pequeña burguesía que se horrorizan ante la palabra dictadura, pero al hacer esto se está negando un principio teórico fundamental del marxismo. Y esto va contra lo que Lenin decía: la necesidad de no rebajar el nivel de conciencia de las masas.

Por el contrario, de lo que se trata es de explicar por qué se **necesita** un Estado de nuevo tipo para construir una sociedad socialista y **en qué consiste éste**.¹²

En la medida que no ocultemos nuestros principios, digamos las cosas claramente, impediremos que sean nuestros enemigos quienes las digan por nosotros. Ellos siempre se aprovechan de nuestro silencio para confundir a las masas, deformando nuestros postulados.

Pero al aclarar estos objetivos finales, es necesario afirmar nuestra decisión de lograrlos a través del Programa, las alianzas y los acuerdos establecidos ante las masas.

¹²Ver CEP N.º 7: **Socialismo y Comunismo**, págs. 16-30.

II. EL FRENTE POLITICO

1. El frente político: una forma de alianza.

Las alianzas pueden manifestarse bajo diversas formas políticas.

Una de estas formas es el **pacto político**, que expresa el acuerdo a que se llega entre determinadas fuerzas políticas para realizar una o varias acciones conjuntas. Por ejemplo: el acuerdo U.P.-P.D.C. que permitió elegir a Allende en el Congreso a cambio del estatuto de garantías constitucionales. Otro ejemplo sería un acuerdo entre grupos políticos distintos para elegir candidatos comunes en una elección. En este caso se habla de **pacto electoral**.

La forma más institucional de alianza es el **frente político**; allí los aliados no sólo se dan un programa común, sino que acuerdan además una forma orgánica de funcionamiento. Es una organización que, respetando la autonomía de cada aliado, le permite, sin embargo, tomar decisiones colectivamente y, en general, tener una relación permanente. Por ejemplo: la U.P., cuyos integrantes han acorda-



do llevar a cabo el Programa de la Unidad Popular y relacionarse a través del Comité Coordinador de la Unidad Popular.

2. El principio de unión y de lucha en el frente.

Mao Tse-tung ha denominado **política de unión y de lucha** a la política que debe guiar la conducta del proletariado en el frente.

Es necesario unirse para vencer al enemigo más poderoso, utilizando en favor de la revolución todas las contradicciones que él presenta entre sus filas. Pero en esta unión con otras clases, el proletariado debe guardar independencia política, ideológica y organizativa.

La unidad en la alianza, como veíamos recientemente, no implica la eliminación de los intereses contradictorios a largo plazo. La base de la unidad está determinada por la oposición de todos estos grupos frente al enemigo común, permitiendo juntar fuerzas para golpear más fuerte. La lucha dentro del frente se produce en los esfuerzos que hace cada clase por imponer sus intereses al conjunto de las fuerzas que forman el frente.

Desde el punto de vista proletario, aunque el esfuerzo por lograr la unidad de las fuerzas populares debe ser dominante, no puede abandonarse la necesidad de luchar contra quienes pretenden frenar o desviar el proceso dentro del frente. El **oportunismo de derecha**

tiende a la unidad sin lucha y termina en la conciliación con la burguesía. El **oportunismo de izquierda** tiende a la lucha sin unidad y termina en el aislamiento sectario del proletariado. Sólo la unidad con lucha hace posible el avance del pueblo y de su dirección proletaria al mismo tiempo.

3. Dirección política proletaria del frente.¹³

Por último, para que la alianza llegue a feliz término, es decir, para que cumpla con su objetivo revolucionario, debe estar dirigida por el o los partidos que representen los intereses del proletariado. Para que estos partidos logren dirigir la alianza no necesitan ser más numerosos que el resto de los aliados, ni necesitan forzar a éstos a someterse a sus órdenes. Su iniciativa en el lanzamiento de consignas adecuadas al momento histórico que permiten ganar sectores cada vez más amplios de las masas populares, el entusiasmo y la abnegación en su cumplimiento, la unidad de su ideología y el rigor de su disciplina, harán de ellos la **fuerza dirigente** de la alianza, la que le imprime el rumbo al proceso.

Es importante distinguir esta fuerza dirigente de la **fuerza principal**, que es la más numerosa dentro del frente. Fuerza principal y fuerza dirigente pueden o no coincidir. Por

¹³Ver el texto del MAPU: **El Carácter de la Revolución Chilena**, págs. 57-59, 2.ª edición, 1972.



ejemplo, en el caso de China y de Vietnam, la fuerza principal no fue el proletariado, sino el campesinado, que era más numeroso; sin embargo, esto no impidió que el proletariado fuese la fuerza dirigente. Por el contrario, ha habido alianzas, como sucedió en general con los frentes populares, en las que el proletariado fue fuerza principal sin ser fuerza dirigente. En Chile, el Frente Popular que llevó a la presidencia a Pedro Aguirre Cerda en 1938, estaba dirigido por el Partido Radical, que representaba principalmente los intereses de la burguesía, aunque la gran masa del frente estaba formada por el proletariado, en primer lugar, y por la pequeña burguesía.

La dirección política dentro de una alianza se decide por la capacidad que cada clase demuestra en cada momento para defender e imponer sus intereses fundamentales.

No se trata, sin duda, de una imposición mecánica que sólo esté basada en la fuerza. Por ejemplo, la clase obrera desarrolla su papel dirigente si es capaz de crear acuerdo en torno a sus posiciones. Este objetivo lo alcanza en la medida en que recoge las aspiraciones más sentidas de las masas, las conecta con aquellas tareas fundamentales que responden a sus propios y más profundos intereses de clase y las traduce en banderas capaces de interesar al conjunto del frente.

Ahora bien, es importante que la clase obrera y sus partidos, teniendo la suficiente amplitud, flexibilidad e inteligencia en la construcción del frente, como para reunir a todas

las clases y capas sociales necesarias para aislar al enemigo, **no pierda la perspectiva de sus objetivos propios de clase y no deforme ni desvíe su línea estratégica fundamental.** Es decir, la clase obrera no debe perder su **independencia o autonomía política** dentro del frente.

La necesidad de mantener esta independencia política se debe a que el proletariado es la única clase revolucionaria hasta el fin, la única capaz de conducir al conjunto del pueblo hasta lograr los fines que se ha propuesto el movimiento revolucionario.¹⁴ Por lo tanto, el proletariado no puede disolverse dentro del frente; debe asegurar desde una **posición independiente** que esta alianza sirva para avanzar hacia sus objetivos de clase que aseguren la liberación de todos los oprimidos.

Es tan importante esta independencia política, que sin ella la clase obrera no cumple sus tareas históricas, y la misma alianza, al perder la dirección de su clase más resuelta, se ve incapacitada para derrotar a los enemigos y cumplir los objetivos que se ha propuesto.

Sin embargo, la defensa permanente e intransigente de la independencia política de la clase obrera no puede ser confundida con el **sectarismo** ni con las **tendencias aislacionistas**¹⁵ que a menudo surgen en el movimiento

¹⁴Ver CEP N.º 4: **Lucha de Clases**, Vol. 1, págs. 42-46.

¹⁵Es decir, tendencias a evitar todo tipo de contacto con las fuerzas aliadas, debido en el fondo a una debilidad del proletariado en el manejo de sus principios teóricos y políticos.

obrero, sobre todo en sus primeras etapas. Por el contrario, la clase obrera para lograr realizar sus intereses de clase que implican poner fin a la explotación del hombre por el hombre, debe agrupar a su alrededor a la mayor cantidad posible de fuerzas sociales que tengan contradicciones con el enemigo principal. Debe, por lo tanto, relacionarse con ellas a través de una lucha ideológica permanente y a través de la acción, para ir demostrando cuál es el verdadero significado de la lucha revolucionaria.

Si esto no sucede, si la clase obrera se aísla, será derrotada en el combate. Sus vanguardias serán destruidas o dañadas gravemente, y el proletariado será reducido a un papel político subalterno.

La autonomía o independencia política del proletariado debe ser entendida como una **condición que forma parte** de la política de alianzas y no como una traba para su desarrollo.

4. La Unidad Popular: frente pluriclasista.

Para conseguir el triunfo popular y para iniciar con la mayor cantidad de fuerzas posibles la creación de las condiciones para la construcción del socialismo en nuestro país, era fundamental plantear la formación de un **frente amplio** que agrupara no sólo al proletariado de la ciudad y del campo, sino también a amplios sectores de las llamadas "capas medias", es decir, pequeños industriales y



comerciantes, pequeños productores agrícolas, técnicos y profesionales, empleados del Estado y elementos de la burguesía mediana y pequeña. Estas clases y grupos sociales estaban representados por los partidos y movimientos que formaron el frente político de la Unidad Popular.

Luego de largas discusiones triunfó el planteamiento sobre la amplitud del frente que sostenía la necesidad de formar un frente amplio, **pluriclasista**, es decir, un frente en que estuviesen representados, además de los trabajadores, otros sectores sociales. Este frente amplio incluía, por tanto: a la clase obrera, a la pequeña burguesía, a sectores de la burguesía y a diversos grupos sociales que se identificaban con los intereses de estas clases.¹⁶

Fue gracias a este frente amplio que se logró ganar con estrecha ventaja las elecciones de septiembre de 1970. Ello permitió que las fuerzas populares llegaran al Gobierno, con lo que se logró dar un gran paso adelante en el proceso revolucionario chileno.

Concluyendo, podríamos decir que la política de frente que logró consolidar la U. P. es correcta debido a que supo detectar bien a los **enemigos principales de ese momento**: los latifundistas, los capitalistas monopólicos industriales y bancarios y el imperialismo. Para derrotar a estos enemigos tan poderosos era necesario **aislarlos**, esforzándose por **unificar en un mismo frente** a las fuerzas sociales que po-

¹⁶Ver CEP N.º 4, **Lucha de Clases**, Vol. II, Tercera Parte: Las clases sociales en Chile, págs. 21-50.

dían tener alguna contradicción con estos enemigos principales. Era importante tratar de ganar o, al menos, **neutralizar** a sectores capitalistas pequeños y medianos que, en ese momento, tenían contradicciones con el capital monopólico.

Todo esto implica que la línea del frente no pasa, en este período histórico concreto, entre la burguesía y el proletariado, es decir, entre los explotadores y los explotados, como sostienen ciertos compañeros. La línea pasa entre la gran burguesía monopólica, los latifundistas y el imperialismo, por un lado, y el proletariado, la pequeña burguesía y los capitalistas medianos y pequeños, por el otro.

Para resumir, podemos decir que la política de frente amplio de la U. P. está de acuerdo con la tesis leninista que dice:

"No se puede triunfar sobre un adversario más poderoso sino mediante una extrema tensión de fuerzas y con la condición expresa de utilizar de la manera más minuciosa, más atenta, más inteligente posible, la menor fisura entre los enemigos, las menores oposiciones de intereses entre la burguesía de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de cada país, tanto como la menor posibilidad de asegurar un aliado numéricamente fuerte, aunque éste sea un aliado temporal, vacilante, condicional, poco sólido y seguro."¹⁷

¹⁷La Enfermedad Infantil del Comunismo: el Izquierdismo, en **Obras Completas**, tomo XXXI, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970.

Por último, no debemos olvidar que la aplicación de esta tesis por parte de la U. P. significa estar atentos a las modificaciones que se producen constantemente en la correlación de fuerzas en nuestro país. En un proceso como éste, en que se agudiza la lucha de clases, las distintas fuerzas van tomando posiciones cada vez más definidas. Es por ello que alianzas que en un momento pueden hacer avanzar el proceso, en otro momento pueden, por el contrario, detenerlo o hacerlo retroceder.

5. El carácter de clase del frente de Unidad Popular y su dirección política.

La Unidad Popular, como hemos visto, es un frente pluriclasista en el que caben desde el proletariado hasta sectores de la burguesía media. Sin duda alguna el proletariado es la fuerza **numéricamente mayoritaria** dentro del frente y está representada fundamentalmente por los partidos Socialista y Comunista, a los que últimamente hay que añadir el MAPU.¹⁸ Son estos partidos los que tienen en sus manos la **dirección política** de la Unidad Popular, y

¹⁸En su último Congreso —noviembre de 1972— fue reconocido por distintas colectividades políticas nacionales e internacionales como un **partido proletario**, dada su línea política revolucionaria, el aumento de su base en sectores obreros y campesinos y su adhesión a los principios leninistas de organización y dirección.

son ellos, por lo tanto, los que **deben asegurar la conducción proletaria** de este frente.

Es importante insistir aquí nuevamente que **no basta** que un partido esté formado fundamentalmente por obreros para que este partido realice una política proletaria, es decir, una política al servicio de los intereses del proletariado.

Hay ejemplos históricos de partidos obreros que se han desviado de las posiciones proletarias, cayendo en la defensa de los intereses de la burguesía. Esto ocurrió, por ejemplo, con los partidos obreros de Alemania, Italia, Francia durante la Primera Guerra Mundial. Ellos, en lugar de defender los intereses del proletariado, movilizaron a sus bases en favor de la guerra. Esta era una guerra imperialista, en la que se mataban entre sí obreros de los distintos países, para defender, en el fondo, los intereses de la minoría capitalista de cada uno de ellos. Por lo tanto, movilizaron a sus militantes para defender los intereses de los capitalistas de su país y no para defender los intereses del proletariado internacional.

Para que un partido proletario realice una política proletaria es necesario que sea capaz de defender en forma consecuente, en las distintas situaciones políticas por las que atraviesa un país, los intereses del proletariado. Esto significa concretamente **saber elegir en forma correcta las estrategias y las tácticas que permiten hacer avanzar al movimiento revolucionario hacia la derrota definitiva del capitalismo y la instauración del socialismo.**



Es importante insistir en esto de las estrategias y tácticas correctas, ya que hay compañeros dentro y fuera de la U. P. que piensan que lo más proletario sería, por ejemplo, lanzarse contra toda la burguesía como un bloque único, expropiar todas las fábricas, todos los fundos, todas las minas.

Esto no es lo **más proletario**, esto no es ejercer una dirección proletaria. Si bien es cierto que al proletariado le interesa destruir toda explotación, él sabe que la única forma de lograr este objetivo estratégico final es acumulando fuerzas contra el enemigo principal en cada combate.

Si el proletariado fuese suficientemente fuerte como para derrotar en una sola batalla a todos los explotadores, quien entonces vacilara en tomar ese camino no estaría en posiciones proletarias. Pero si éste no es el caso, si el proletariado todavía necesita acumular fuerzas y prepararse para la batalla final, pretender dar este combate antes de tiempo es caer en posiciones infantiles pequeñoburguesas.

Por otra parte, una correcta dirección proletaria debe reflejarse en **formas de organización y métodos de dirección de carácter proletario**.

Sólo un partido que logre organizarse de modo tal que pueda aplicar en forma correcta el principio del centralismo democrático, es decir, que logre combinar en forma justa la dirección centralizada y la actuación disciplinada

de sus militantes con una participación democrática de éstos en la base; sólo un partido que aplique métodos correctos de dirección colectiva y de crítica y autocrítica, combatiendo el burocratismo, el dogmatismo, el sectarismo, el subjetivismo, el liberalismo, el caudillismo, etc., podrá llegar a ser la verdadera vanguardia del proletariado.¹⁹

¹⁹Ver CEP N.º 9: **El Partido: su Organización**, y CEP N.º 10: **Dirigentes y Masas**.

III. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO Y LOS METODOS PARA RESOLVERLAS

Ya hemos definido a los principales enemigos del pueblo en este momento. Ellos son: los grandes terratenientes, los dueños de los grandes monopolios industriales y bancarios y el imperialismo.

Contra ellos el pueblo debe estar firmemente unido, organizado y dispuesto a luchar hasta el fin.

Pero unir las fuerzas del pueblo para luchar contra el enemigo común no significa dejar de reconocer las contradicciones que existen entre estas distintas fuerzas, y en el interior de cada una de ellas.

1. Las contradicciones en el seno del pueblo.

En lo que actualmente constituye el "pueblo"²⁰ chileno, existen diversas contradicciones.

²⁰El concepto "pueblo" es un concepto que tiene diferentes contenidos en los distintos países, según la

Veamos primero cuáles son algunas de las contradicciones que se dan **al interior** de cada una de las fuerzas que componen el pueblo:

Contradicciones al interior de la clase obrera. Ellas se dan entre los sectores obreros con mayor conciencia de clase afiliados a la CUT y los sectores con menor conciencia de clase que rechazan el sindicalismo con orientación política. Dentro de la misma CUT existen contradicciones entre sectores con fuertes desviaciones economicistas y sectores revolucionarios, entre dirigentes burócratas y dirigentes ligados a las masas, entre los dirigentes sindicales y sus respectivas bases. Aparecen también contradicciones entre la mayor parte de la clase obrera chilena y un sector de ella: la "aristocracia" obrera que existe en ciertas ramas de la producción; entre los obreros que trabajan y los cesantes, etc.

Contradicciones al interior del campesinado. Ellas surgen entre los campesinos que trabajan en los latifundios y los campesinos asentados; entre los campesinos asentados y la

etapa histórica en que se encuentran. Para poder definirlo, es necesario establecer previamente cuáles son los principales enemigos de cada etapa. El concepto "pueblo" abarca todos los grupos y clases sociales que tienen intereses opuestos a los enemigos principales. En el caso de la Revolución Cubana, constituían el "pueblo" todas las fuerzas sociales que se oponían a Batista; luego, cuando se pasa a una etapa superior de construcción del socialismo, algunos de estos sectores pasan al campo de los enemigos del pueblo.



fuerza de trabajo que ellos contratan; entre los inquilinos y los afuerinos; entre los trabajadores de fundo y los pequeños propietarios agrícolas, etc.

Contradicciones al interior del grupo de los intelectuales, técnicos y profesionales. Aparecen contradicciones entre los tecnócratas y los políticos; entre los que buscan colocarse bien en el Gobierno y los que están dispuestos a trabajar no para el beneficio personal, sino para servir al pueblo, etc.

Contradicciones al interior de la pequeña burguesía. Se dan entre los sectores en los que cada día el nivel de vida se ve más deteriorado y sectores minoritarios en ascenso; entre los sectores que defienden posiciones de derecha y sectores con posiciones proletarias, etc.

Contradicciones al interior de la burguesía mediana y pequeña. Ellas existen entre sectores dispuestos a trabajar activamente con la U.P. y sectores pasivos y vacilantes; entre sectores más ligados a los intereses del gran capital y el imperialismo y sectores menos ligados, etc.

Contradicciones al interior del grupo de los funcionarios del Estado. Existen contradicciones entre los que trabajan para escalar y los que lo hacen para servir en forma efectiva al público; entre los que trabajan eficientemente y los que sacan la vuelta, etc.

Veamos ahora las contradicciones que existen entre las distintas fuerzas que forman el pueblo:

Contradicciones de la clase obrera y el campesinado con la burguesía mediana y pequeña. Se dan contradicciones entre los obreros que comienzan a participar en el control de las empresas y los profesionales y técnicos que se sienten menoscabados; aparecen contradicciones entre los campesinos y los funcionarios de los organismos de reforma agraria que actúan en forma burocrática; se mantienen las contradicciones entre los obreros y los capitalistas medianos y pequeños que a pesar de apoyar el proceso siguen siendo los patrones; entre los pequeños comerciantes y los consumidores, etc.

Contradicciones entre los partidos y movimientos que constituyen la U. P.: por ejemplo, las divergencias entre el P. C. y el P. S. respecto al proyecto del área social presentado por el Gobierno.

Contradicciones entre la U. P. y los sectores de izquierda que están fuera de la U. P.: por ejemplo, entre el MIR y la U. P. en relación al proyecto de garantías constitucionales, a la participación de militares en el gabinete, etc.

Todas éstas son contradicciones que se dan en el seno del pueblo, que existen y que nadie puede ocultar. Hay quienes piensan que para fortalecer la unidad popular es necesario ocultar estas contradicciones, actuar como si no existiesen. No comprenden que si se resuelven correctamente las contradicciones que van surgiendo en el seno del pueblo, se consolidarán cada vez más la cohesión y la unidad interna. Si no se resuelven correctamente, si se

ataca a quienes ponen al descubierto estas contradicciones como si fueran enemigos del pueblo, se debilita la unidad interna y se pone en peligro el avance del proceso revolucionario.

2. Métodos correctos para resolver las contradicciones en el seno del pueblo.

Las contradicciones entre el **pueblo** y sus **enemigos** son contradicciones antagónicas, porque sus intereses son totalmente opuestos: si uno gana, el otro pierde, necesariamente. No existe, por tanto, ninguna posibilidad de conciliación y la **lucha es frontal**.

Habíamos dicho que los enemigos del pueblo en Chile eran los capitalistas monopólicos, los latifundistas y los imperialistas. Pero en la lucha concreta también se transforman en enemigos del pueblo aquellos sectores que toman posición en defensa de los intereses de estos grupos. Por ejemplo, aquellos comerciantes que adhirieron al paro patronal de octubre de 1972. Igualmente se transforman en enemigos del pueblo aquellos que ponen en peligro el proceso revolucionario, aquellos que en este momento realizan acciones para derrocar al gobierno o atentar contra su continuidad, es decir, aquellos que disparan desde las trincheras del enemigo. Por ejemplo, aquellos grupos que cometen atentados contra personeros de la derecha para crear una situación de crisis en el país. Es **en los hechos** que estos sectores



se transforman en enemigos del pueblo, porque entonces ponen en peligro la realización de los intereses de todo el pueblo.

Las contradicciones que pueden surgir en el seno del pueblo son de otro carácter. Existen sobre la base de **intereses fundamentales comunes**. Estas contradicciones no ponen necesariamente en peligro la realización de estos intereses que todo el pueblo persigue. **No son**, por lo tanto, contradicciones antagónicas, y ellas se van resolviendo en la práctica por medio de una conducción política correcta.

Si aceptamos que estos dos tipos de contradicciones **son diferentes**, debemos aceptar que también deben ser diferentes los métodos para resolverlas. Contra los enemigos principales deben utilizarse la fuerza y la presión. La lucha debe estar destinada a hacer desaparecer a estos grupos sociales. Cuando se producen contradicciones en el seno del pueblo, la actitud a adoptar debe ser muy distinta. Es **normal** que existan opiniones diferentes en el seno de las masas populares. La **confrontación** de las diferentes opiniones es inevitable, necesaria y benéfica. Aquellos que plantean ideas erradas no deben ser tratados como enemigos del pueblo. No se debe utilizar contra ellos ni presión ni la burla ni ningún método de carácter autoritario.

Los métodos que hay que utilizar para solucionar las contradicciones que surjan en el seno del pueblo deben ser fundamentalmente: **la discusión, la crítica, la persuasión y la educación**. No se debe utilizar nunca la fuerza pa-



ra someter a las minorías que sostienen puntos de vista diferentes. La minoría debe ser protegida, porque a veces la verdad está de su lado. Y aunque sus puntos de vista puedan ser erróneos, se le debe impulsar siempre a defender y expresar sus opiniones. Esto obliga a todos a revisar sus puntos de vista, a expresarlos y clarificarlos frente a las masas. Si se cree tener la razón, no se debe temer nunca esta confrontación: a través de ella se fortalecerán las posiciones justas y las masas las harán suyas para orientar su acción. De esta manera, a través de la discusión y de la confrontación práctica se resuelven las contradicciones, y a la vez se educa y se eleva la conciencia del pueblo, motivando su acción unitaria.

Lo que debe guiar la forma en que se resuelvan estas contradicciones debe ser un **gran afán de unidad**, resolver las contradicciones de tal forma que fortalezcan la unidad del pueblo. La lucha despiadada y los golpes implacables, que son correctos cuando se trata de enemigos del pueblo, se vuelven **antirrevolucionarios** cuando son empleados para tratar de resolver las contradicciones en el seno del pueblo. Si no existe una fuerte voluntad unitaria, la lucha puede conducir a resultados muy negativos para el proceso revolucionario.

Para criticar los errores de ciertos sectores del pueblo es necesario partir siempre de la **posición del pueblo**: la crítica debe estar inspirada en el deseo ardiente de defenderlo y educarlo. Tratar a los que cometen errores como enemigos es adoptar la posición del enemigo.



Pensamos que es muy importante que los militantes revolucionarios tengan claras estas cosas, sobre todo en nuestra situación concreta, en que no es siempre fácil trabajar en forma unitaria con todas las fuerzas revolucionarias.

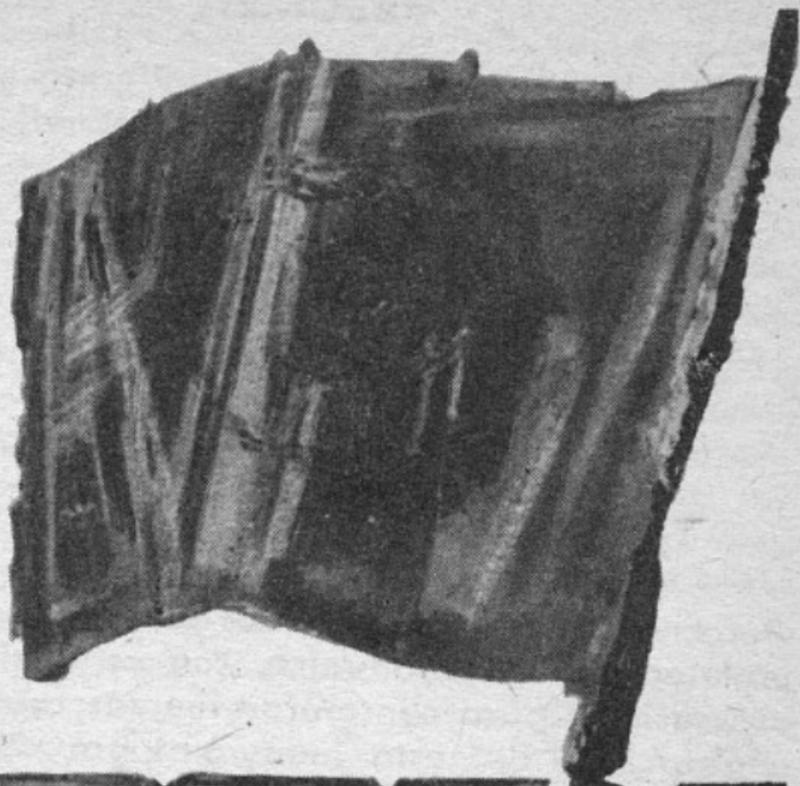
Debemos esforzarnos especialmente por fortalecer la unidad de los partidos obreros dentro de la U. P., ya que son ellos los únicos que pueden asegurar que este proceso no se detenga, que marche hacia adelante, hacia la meta que nos hemos propuesto: la construcción del socialismo en nuestro país.

En estos momentos, cuando la derecha toma posiciones cada vez más agresivas, la unidad interna de nuestras filas es lo único que puede asegurarnos la victoria final.

Tenemos que luchar contra el espíritu sectario que existe dentro de la U. P., entre los propios compañeros de ruta. Y debemos combatir también el sectarismo que existe contra muchos sectores del pueblo que en forma equivocada, engañados por la propaganda reaccionaria, no han sido capaces de ver que el Programa de la U. P. es el Programa que mejor defiende sus intereses. Es necesario que ganemos para nuestra causa a todos estos compañeros trabajadores. Pero sólo lograremos hacerlo si no los tratamos como enemigos, sino que tratamos de conversar, de discutir nuestros planteamientos y de demostrarles también en la acción y con nuestro ejemplo que nosotros tenemos la razón. Así ocurrió, por ejemplo, durante el paro patronal de octubre de 1972, en que la decisión mayoritaria de los obreros de

hacer marchar las industrias contó con el apoyo de los obreros demócratacristianos. Esto se produjo a pesar de que eran los dirigentes del P.D.C. y del P.N. quienes estaban dirigiendo este paro para derrocar al Gobierno Popular. La firme actitud de los obreros, su unidad en la acción, permitió a muchos sectores de trabajadores salir del engaño en que los tenía sometidos la derecha y pasar a integrar las filas del pueblo por la defensa de sus intereses.

Estamos viviendo momentos de gran trascendencia histórica, momentos en que se está jugando el destino del pueblo de Chile. En estos instantes, más que nunca, debemos combatir con todas nuestras fuerzas al peor virus que puede corroer el movimiento revolucionario por dentro: el sectarismo.



RESUMEN

En este Cuaderno hemos analizado por qué el proletariado necesita unirse con otras clases y grupos sociales para concentrar fuerzas contra sus enemigos. Sólo de esta manera logra debilitarlos y avanzar en el camino hacia la conquista del poder político. Estudiamos en qué consisten estas alianzas, cómo dentro de ellas se da una unidad de los aliados y una lucha entre ellos y cuáles son los distintos tipos de alianza que pueden establecerse. Vimos que una política de alianzas correcta no oculta a las masas los objetivos finales del proletariado, subordina la alianza al cumplimiento de ellos, eleva el nivel de conciencia de las masas clarificando los principios que guían a la clase obrera y cumple con los acuerdos y programas de la alianza.

Enseguida hemos examinado cuál es la política que el proletariado debe mantener dentro de una de las formas más elaboradas de alianza: el frente político. Destacamos el hecho de que dentro de esa unión con otras fuerzas políticas, la clase obrera sigue luchando por sus intereses a largo plazo. Estudiamos la diferencia entre fuerza principal y fuerza dirigente. Vimos la importancia que tiene que el proletariado mantenga su independencia política dentro del frente y que ésta es una condición necesaria de toda alianza. Nos detuvimos en el análisis de la constitución de la Unidad Popular como un frente polí-

tico amplio, pluriclasista. Examinamos su carácter de clase y su dirección política, indicando las condiciones que debe cumplir una conducción política de tipo proletario: defender permanentemente los intereses del proletariado, elaborar una estrategia y una táctica que permitan avanzar al socialismo, practicar una correcta política de alianzas, mantener formas de organización y métodos de dirección proletarios.

Por último, hemos planteado la necesidad de reconocer la existencia de contradicciones en el seno del pueblo, de plantearlas abiertamente, y la importancia que tiene emplear métodos correctos para resolverlas. Enumeramos las diversas contradicciones que se dan actualmente en el seno del pueblo y establecimos que este tipo de contradicciones es totalmente distinto al tipo de contradicciones que existe entre el pueblo y sus enemigos. Vimos que, por esta razón, los métodos para resolver uno y otro tipo de contradicciones son también distintos. Dentro del pueblo ellas se resuelven por medio de la discusión, la crítica, la persuasión y la educación. Para terminar, destacamos el hecho de que en los momentos que vive nuestro país, es esencial mantener la unidad del pueblo y que para ello habría que librarse del sectarismo, profundizando la discusión ideológica a todos los niveles.

CUESTIONARIO

1. ¿Por qué la clase obrera necesita establecer alianzas?
2. ¿Cuál es la diferencia entre alianza y fusión?
3. ¿Desaparecen las contradicciones entre los grupos que forman una alianza? Dé un ejemplo.
4. Dé un ejemplo de alianza estratégica final.
5. Dé un ejemplo de alianza estratégica parcial.
6. Dé un ejemplo de alianza táctica.
7. ¿Qué se entiende por compromiso?
8. ¿Cuál debe ser la actitud de los revolucionarios frente a los compromisos?
9. ¿En qué consiste una correcta política de alianzas desde el punto de vista del proletariado?
10. ¿Por qué es importante no ocultar a las masas los objetivos finales del proletariado?
11. ¿Qué es un frente político?
12. ¿Qué se entiende por política de unión y de lucha en el frente político?
13. ¿Qué se entiende por fuerza principal y por fuerza dirigente? Dé ejemplos.

14. ¿Por qué es importante que el proletariado mantenga su independencia política dentro del frente?
15. ¿Por qué es importante que no se aísle dentro de él?
16. ¿Qué sectores están representados dentro del frente de Unidad Popular y cuáles son los enemigos principales?
17. ¿Qué condiciones debe cumplir una política de tipo proletario?
18. ¿Por qué son distintos los métodos que se usan para resolver las contradicciones en el seno del pueblo de los que se usan contra los enemigos del pueblo?
19. ¿Cuáles son los métodos para resolver las contradicciones en el seno del pueblo?

BIBLIOGRAFIA

- LENIN: **La Enfermedad Infantil del Comunismo: el Izquierdismo**, en **Obras Completas**, tomo XXXI, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970, o Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972.
- LENIN: **Las Tareas de los Socialdemócratas Rusos**, en **Obras Completas**, tomo II, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970.
- LENIN: **Acerca de los Compromisos**, en **Obras Completas**, tomo XXVI, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970.
- LENIN: **¿Qué Hacer?** (ver especialmente: c) La crítica en Rusia; d) Engels y la importancia de la lucha teórica), en **Obras Completas**, tomo V, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1970, o Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1972.
- MAO TSE-TUNG: **Las tareas del P.C. chino en la resistencia; La táctica de lucha contra el imperialismo japonés**, en **Obras Escogidas**, tomo I; **El papel del P.C. chino en la guerra nacional, Sobre la cuestión del poder en las bases anti-japonesas, Acerca de nuestra política, La táctica actual en el frente unido contra el Japón**, en **Obras Escogidas**, tomo II, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.

MAO TSE-TUNG: Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, en Cuatro Tesis Filosóficas, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín.

LE DUAN: La Revolución Vietnamita, Serie Camino de Victoria, Ed. Austral, 1971.

PROGRAMA DE LA UNIDAD POPULAR

MATERIALES DE EDUCACION POLITICA - MAPU: El Carácter de la Revolución Chilena, págs. 62-80, 2.ª edición, 1972.